

Viva Jesús y su Teresa

Mi amada hija en Jesús y su Teresa¹: Llegué sin novedad, gracias a Dios, descansando perfectamente durante el viaje, pues dormí en el tren casi la mayor parte del camino, encontrándome en Tortosa sin advertirlo.

Ya empiezan a divisarse algunos puntos negros, o nubecillas de mal aspecto, por nuestra querida y santa obra aún antes de nacer. No obstante, creo que todo se desvanecerá, y eso me confirma en que es obra del Señor. Hoy he hablado con nuestro Sr. Obispo, y muy contento con que pasemos adelante en la obra, y conforme con que se ponga la primera piedra el día de nuestro padre y Señor San José. Se ha casi asustado al considerar lo grande de la empresa y lo escaso de los recursos presentes. Tiene que atender también a otra obra necesaria que le costará mucho, y no podrá hacer, tal vez, lo que su corazón hubiese deseado.

Supongo que habréis recibido una mía con el talón del Niño Jesús de Vilallonga. Descubridlo, adoradlo y mandádselo.

Mañana espero a las Teresianas aspirantes a la Compañía, y paso mañana tres más, total cinco o seis. A vosotras os irá luego otra a ayudaros y reforzar la Compañía.

No os olvidéis el día del Santo dulcísimo y Doctor de la Iglesia, San Francisco de Sales, y protector especial de nuestra obra, de pedirle os llene del espíritu de dulzura y caridad con que robaba los corazones y convertía miles de almas. Pedidle por la naciente División de la Compañía de Tortosa, que aquel día empezará sus trabajos oyendo misa en nuestro oratorio, a las siete, la que aplicaré toda, toda, en su fruto, por vosotras, y por ellas. Comulgad así mismo a esta intención y haced fiesta, y leed sus obras y su vida algún buen rato.

No puedo más por hoy. Adiós, hijas mías, en Jesús y su Teresa. Os ama y os bendice vuestro P. y C.,

Enrique de Ossó

¹ Hna. Teresa Plá, según Ed.1969